

# Profesores en Damasco

La Dirección Académica del Instituto Cervantes reunió los días 5, 6 y 7 de mayo de 2006, en el Centro de Damasco a prácticamente la totalidad de los profesores, tanto de plantilla como contratados, de los centros del Instituto en Ammán, Beirut y Damasco, con objeto de que siguieran un seminario sobre «Literatura y gramática de los cursos de ELE». Acudieron en total 46 profesores de los que ocho procedían de Jordania, catorce del Líbano y el resto de Siria. Entre estos últimos, además de los profesores del Instituto Cervantes, figuraba el lector de la AECL en la Universidad de Alepo, un becario de la misma institución y tres licenciados en Filología actualmente residentes en Damasco.

La experiencia ha sido muy importante porque, en lugar de insistir como en otras ocasiones en la didáctica o en la organización docente, se prefirió que los profesores reflexionaran desde un punto de vista más teórico y filosófico sobre los problemas del lenguaje. Estas preocupaciones, salvo en casos aislados, se suelen alejar de los hábitos profesoriales debido a las urgencias de lo cotidiano, sin embargo se sabe que la elucubración teórica o no inmediatamente aplicable resulta imprescindible para que surjan proyectos innovadores así como nuevas aplicaciones. El Instituto Cervantes, por ello, potencia en lo posible las tendencias investigadoras o renovadoras de su propio profesorado y, así, no ve en absoluto inadecuado, sino todo lo contrario, la reflexión teórica previa.

Abrió las jornadas Jorge Urrutia, director académico del Instituto Cervantes, con una lección sobre los valores de la lengua en la literatura y las implicaciones que para la significación plantea el sistema literario, proyectables a otros sistemas que de alguna manera pueden estimarse cerrados.

El catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid Juan Carlos Moreno, desde una perspectiva lingüística, realizó una introducción a los universales del lenguaje, la lingüística comparada y la tipología de las lenguas, e invitó de una manera transgresora a los participantes a poner en tela de juicio algunos de los presupuestos de los que parte la gramática tradicional. También ilustró lúcidamente cómo la relación de la gramática con la semántica puede ayudar a explicar algunos fenómenos de la lengua y subrayó los aspectos de la lingüística que pueden ser aplicados en la enseñanza de una segunda lengua.

El catedrático de la Universidad de Valencia Ángel López mostró y justificó desde una perspectiva neurolingüística cómo el lenguaje podría ser considerado como un sexto sentido.



En la imagen el director académico del Instituto Cervantes, Jorge Urrutia, y el director del Cervantes en Damasco, Antonio Gil Carrasco, junto a algunos de los participantes en el encuentro.

Siguiendo esta hipótesis, postuló que la facultad del lenguaje proviene de la evolución de nuestros sentidos superiores: la vista y el oído. Adoptar esta perspectiva visual puede facilitar de manera mucho más clara y tangible la explicación de fenómenos de la lengua a estudiantes de una segunda lengua, ya que están basados en los universales sintácticos del lenguaje y no en las estructuras específicas de una lengua concreta.

El catedrático de la Universidad Complutense de Madrid Jesús Sánchez Lobato enfocó la enseñanza de la gramática —entendida esta como descripción dinámica de los actos de habla que un hablante culto utiliza en las diferentes situaciones de comunicación en las que se ve inmerso al vivir en sociedad— como un «medio imprescindible para el aprendizaje de la lengua». Planteó que es necesario superar el rígido concepto de gramática para englobar en ella la fonética (ortología), la morfología y la sintaxis (aparte del léxico) desde una perspectiva de funcionalidad comunicativa con el fin de describir el uso de dinámico de regularizaciones y desregularizaciones que, en ocasiones, no se deben a principios fonéticos, ni morfológicos ni sintácticos sino a diferentes «normas de cultura» que se imponen en la forma de hablar por el prestigio social y cultural del grupo que las sustenta y las difunde.

El jefe de Estudios de Damasco, Fernando López, desarrolló una sesión de reflexión y resumen como culminación del cursillo.

El director del Instituto Cervantes en Damasco, Antonio Gil Carrasco —de quien partió la idea de esta reunión de profesores— y el director académico, clausuraron las sesiones.